

De Fukuoka a Fukuoka

Las increíbles coincidencias que rodean la situación de los ozeki japoneses

por Chris Gould

Empezó con la milagrosa caída de Takekaze sobre la arena de Fukuoka cuando la victoria sobre un rival local parecía hecha. Finalizó con el natural de Fukuoka Kotoshogiku rescatando a Japón de la última pesadilla del sumo: no tener a ningún talento local en los dos rangos principales por primera vez en la historia. Pocos podían haber imaginado que esos dos eventos hubieran estado conectados. Pero lo están, por una serie de alucinantes coincidencias que quizás serían merecedoras de una posterior investigación.

El 11er día del Torneo de Fukuoka 2010, el desgastado héroe local Kaio se encontraba en medio de su mejor racha de victorias desde hacía siete años, con nueve victorias consecutivas. A la edad de 38 años y con un historial reciente de conseguir sólo ocho victorias por los pelos por torneo, su racha positiva era muy notable, sobre todo porque había parecido muy débil al perder en su combate inaugural de noviembre ante



Ozeki Kaio

Aminishiki. El día 11 se encontró con Takekaze, un barrigudo golpeador que por lo general no solía darles muchos problemas a los de la parte alta, pero que había derrotado a Kaio en Fukuoka el año anterior con un empujón por la espalda. El combate de 2010 comenzó brillantemente y Kaio pronto se encontró en problemas ya que Takekaze se colocó a su espaldas y todo parecía indicar que iba a ganar exactamente de la misma manera que un año antes.

Y luego el clímax increíble. Takekaze de repente se cayó con Kaio mirando en la otra dirección. Incluso los jueces de dohyo no se lo podían creer, solo los miles de locales de Fukuoka. La increíble racha de Kaio seguiría un día más, finalizando con 11 victorias consecutivas y el honor de ser subcampeón del torneo. Ahora sabemos que este iba a ser el último torneo de la historia de Kaio en su ciudad natal, que casualmente resultó ser su mejor actuación desde hace varios años. Aún más extraño fue la coincidencia de los comentaristas de la NHK que al predecir el final de su lucha por el campeonato después de sólo siete días, cuando aún no había indicios de ello. "Si continúa así lo cierto es que podría ganar el título", dijo Mainoumi, a pesar de que no había nada en los torneos anteriores que hicieran pensar que Kaio podría optar al máximo honor. Su co-comentarista de la NHK simplemente contestó: "¡Ja! Eso sería pedir demasiado ¿no?", prediciendo la casi derrota de Kaio ante Takekaze. ¿Sabían algo más



Wakakoyu

que nosotros?

Movámonos ocho meses hacia delante hasta el torneo de Julio 2011, y a la derrota de Kaio el noveno día ante Wakakoyu. Kaio ha perdido muchos combates en los últimos cinco años, y sin embargo, ningún comentarista ha sugerido de forma malhumorada que está en su declive final. Mainoumi repentinamente rompió la tendencia después de la debacle con Wakakoyu al decir valientemente que "el poder de Kaio simplemente ha desaparecido, ¿no?" En un tono que sugería totalmente que el fin estaba cerca. Un día después, ese final (¿coincidencia?) llegó.

La retirada de Kaio significó que por primera vez en siglos de historia del sumo, Japón se quedaba sin representación en los dos primeros rangos, una situación catastrófica para un deporte patrocinado por el gobierno. Y, sin embargo, casualmente, la retirada de Kaio se producía exactamente en el



Kotoshogiku

momento en que Kotoshogiku estaba listo para convertirse en el próximo ozeki japonés. En sólo cinco días debería haberlo sido, pero el mismo lo negó por su propia ineptitud ante la presión

frente a Okinoumi y Wakanosato. Sorprendentemente, había nacido a pocos kilómetros de distancia de Kaio en Fukuoka.

Sin embargo, algo aún más sorprendente, los comentaristas de la NHK de nuevo predijeron su destino con total exactitud al declarar que "si pudiera vencer a Hakuho, eso haría que sus posibilidades de promoción aumentasen." En el momento de ese comentario, no había nada de Kotoshogiku que lo justificase, ya que sólo había derrotado a Hakuho una vez en los últimos 27 combates. Y, sin embargo, tres días más tarde, ganó a Hakuho por segunda vez, consiguiendo "una inminente promoción a ozeki" según los titulares de la prensa y preparándose para la mayor caída de su carrera hasta la fecha. También hubo un asombroso paralelismo con la carrera de Kaio, cuando, hasta el torneo de evaluación técnica de mayo de 2011, sólo había ganado a Hakuho

dos veces en cinco años. Curiosamente, las dos ocasiones en las que ganó fueron las dos ocasiones en la que más lo necesitaba.

Por desgracia, la bola de cristal de la NHK falló en los días 13 y 14, cuando inesperadamente Kotoshogiku perdió ante Okinoumi y Wakanosato, dos luchadores que jamás se lo ponen sencillo a su rival. En el sumo, lo que está en el guión tiende a suceder, y el mundo del sumo se sorprendió al ver a Kotoshogiku rompiendo su propio guión. La NHK informó que estuvo vociferando en la ducha después de su segunda derrota. La misma asociación de sumo debería haber estado gritando también. El banzuke ahora no tiene un yokozuna u ozeki japonés por primera vez. Eso hasta que el de Fukuoka Kotoshogiku haga que esta situación cambie después de un solo torneo.